

A wide, calm river flows across the frame, its surface acting as a perfect mirror for the sky above. The sky is a vibrant blue, dotted with large, fluffy white cumulus clouds. The reflection of the clouds in the water is sharp and clear, creating a symmetrical effect. In the distance, a low, dark horizon line suggests a distant shore or a range of hills. The overall mood is peaceful and serene.

la casa del río

Contenido

Cada vez que se hace un viaje. Jóse Javier Soto	5
El Alqueva: un mundo de fraternidad e ilusión. Antonio Briones.....	6
En Alqueva os espera la casa del río. Jose “fósiles”. Responsable de ocio y tiempo libre. FUTUEX.....	8
Primera travesía.....	13
Relato	13
Testimonios.....	28
Jorge Toro Fernández de Cora. Curatelado por FUTUEX. Aprosuba 1 (Zafra)	28
Ana María Álvarez Fernández. Asistente Social. Aprosuba 1 (Zafra).	29
Rocío Sánchez Rodríguez. Periodista del diario HOY.	30
Carla Domínguez. Educadora Social. Trabajadora de FUTUEX.	31
Segunda travesía.....	32
Relato	33
Testimonios.....	49
“Juanito” Cordero Hurtado. Tutelado de Futuex.....	49
Antonia M ^a . Ramírez Cruceras. Psicóloga. Trabajadora de FUTUEX.....	50
Guadalupe Moreno. Profesora de centro de día APROSUBA 14 (Olivenza)	51

Tercera travesía.....	52
Relato	53
Testimonios.....	73
Domingo Pérez Rivero. APROSUBA 3 (Badajoz). Convenio de colaboración con Futuex.....	73
Estrella González Carrasco. Asociada en Aexpainba. Convenio de colaboración con Futuex.....	75
Francisco González Duran. Asociado en Aexpainba.....	76
Silvia Nacarino Berrocal. Especialista en Audición y Lenguaje. Aexpainba (Badajoz).	77
Cuarta travesía.....	79
Relato	79
Testimonios.....	105
Juan J. Cadenas y el grupo. Aprosuba 2 (Almendralejo).....	105
Julián Sánchez González Trabajador de Aprosuba 2 (Almendralejo).....	107
M ^a Teresa Pacheco Cruz. Técnico en atención a personas con discapacidad y enfermos crónicos. Trabajadora de Futuex.	108
Quinta travesía.....	110
Quinta travesía: testimonios.....	130

Alejandro Patrocinio Polo. Director jurídico de la Oficina del Defensor de las personas con Discapacidad en Extremadura.	130
Nuria Fernández Osuna. Monitora de Aprosuba 7 (Mérida).	132
Experiencias	134
Jose Antonio Carnerero de la Paz. Responsable de ocio y tiempo libre de FUTUEX. .	134
M ^a Antonia García Navarro. Colaboradora de FUTUEX. Delegada Tutelar	136

Cada vez que se hace un viaje. JÓse Javier Soto

Cada vez que se hace un viaje a través de Alqueva hablo por teléfono con nuestra gente. Reconozco que al principio llamaba con preocupación.

La profesionalidad de nuestro capitán, Paulo, y su marinero de apoyo, y el buen hacer y el cariño que muestra nuestro “representante” en el barco, Jose, han ido disipando mis preocupaciones.

Pero sigo llamando todos los días que el barco suelta amarras, para escuchar la voz de nuestra gente, feliz.

Llamo por sentirme feliz con ellos.

Esta felicidad, ya sentida por muchos que han hecho de este barco su casa – la de alguno de ellos se puede apreciar en estas páginas – nace de la generosidad de una persona que ha unido su nombre al de Futuex de una forma inseparable.

Porque él lo ha querido y sentido, no se puede entender Futuex sin Antonio Briones ni Antonio Briones sin Futuex.

Gracias, Antonio.

El Alqueva: un mundo de fraternidad e ilusión. Antonio Briones

Empédocles de Agrigento, intentando justificar el devenir de todo, hablo de cuatro raíces, cuatro elementos naturales, que eran el fuego, el aire, la tierra y el agua. Agua infinita en Alqueva, el mayor embalse de Europa, el lago grande. La leyenda, cuenta que el Dios de la Vida, el Creador de todas las cosas cuando emprendió la tarea de crear lo conocido y lo que aun no lo es, estiro su mano hacia el Sur, en el sentido que marca el crecimiento – pudo ser señalando a Extremadura – y de allí tomo agua. Es el elemento del que surgirá la vida, el que hace crecer y el que confiere vitalidad. Se cree así mismo que es el que contiene lo bello, las emociones y los sentimientos.

Es el agua consustancial y tutela la vida de la zona de este gran lago artificial del río Guadiana en el que se abrazan, como ya ocurriera en otros pantanos, Portugal y España. A los beneficios que ha dado a los habitantes de los pueblos cercanos se une ahora, con la construcción de un pantalán para atraque de embarcaciones, la posibilidad de recorrerlo navegando. Se encuentra en la ciudad fronteriza de Mourão y, próximamente, disfrutaremos de otro en Villareal enfrente de la localidad portuguesa de Juromenha. Pero lo que me emociona es que mediante un programa puesto en marcha por la Fundación Tutelar de Extremadura (FUTUEX), los niños y los mayores discapacitados podrán aprender a bordo de un catamarán nociones de navegación y los muchos secretos que guarda el embalse. Les contarán seguramente que en el fondo del mismo hay un pueblo sumergido, desde ahora encantado, y que se llamo Aldea da Luz.

Lo que nos dijeron los sabios antiguos es que ante esta inmensidad, la vida se vuelve placida, porque el agua es un elemento que cambia constantemente de forma y de color, porque desde el catamarán se asomaran a profundidades infinitas en las que soñar y porque allí, donde sus ojos no alcanzan, estará seguramente el principio de una nueva vida. Les formaran en los manejos de la navegación y descubrirán infinitos matices únicamente con el elemento agua a su alrededor. Cuando regresen a la orilla comprobaran que han convivido durante algún tiempo con la naturaleza y el silencio roto

solo por las ondas que dibujan la barcaza y los peces que les acompañaron en la travesía.

También, ya en tierra, les enseñaran a pescar. Yo no sé. Pero quiero decirles que se puede pescar para sobrevivir, como una forma de vida, también por placer, pero siempre respetando estrictamente las leyes de la naturaleza. Y que al pescar se aprende no solo el arte de la captura sino todo lo relacionado con los aparejos, los trebejos, y la infinita variedad de accesorios necesarios. Alqueva será para ellos naturaleza en estado puro. Los rostros satisfechos de los niños, de los jóvenes y de los mayores nos devolverán lo que de humano, bello, emoción y sentimiento tiene esta travesía, esta singladura de la Fundación Tutelar de Extremadura (FUTUEX). Ni la contemplación del Sol de Medianoche, ni de los afluentes del Orinoco, que emocionaron a Humboldt, reflejaran tanta emoción y sorpresa en las caras de estos discapacitados, entre los que me encuentro, porque mi ignorancia en navegación, mis nulas dotes para llevar el timón de un catamarán y mi desconocimiento del arte de la pesca así lo acreditan. Su incapacidad, con minúsculas, no será comparable con la mía, esta si con mayúsculas.

¿Quién es el discapacitado? Con rotundidad aseguro que lo es el que firma estas líneas.

**En Alqueva os espera la casa del río. Jose
“fósiles”. Responsable de ocio y tiempo libre.
FUTUEX.**





MARIONA, la casa del río, se encuentra amarrada en el embarcadero de Mourao (Portugal), donde navega por la presa de Alqueva, el mayor lago artificial de Europa.

A través de Futuex, se pone a disposición de las personas con discapacidad, sus asociaciones y sus familias.

“Consistirá en un paseo de unas 2 horas aproximadamente. Se les recibirá con un aperitivo en el interior del barco. Cuando todos estén acomodados soltaremos amarras y comenzaremos a navegar. Entonces les comenzaremos a explicar por dónde vamos navegando. Les hablaremos del Guadiana y de la presa de Alqueva, también de la flora y la fauna, complementándolo con las curiosidades de la zona. Posteriormente se les dejara que sean ellos los que lleven el barco, para que sientan lo que es la navegación.

Después de realizar el paseo visitaremos el centro de interpretación de la naturaleza de Villanueva del Fresno. Donde conoceremos más la naturaleza y el medio ambiente de la zona, dando por concluida la actividad.”

El embalse de Alqueva es el mayor lago artificial de la Comunidad Europea, situado en el río Guadiana en el Alentejo interior (Portugal) cerca de la frontera española.

Tiene 250 Km² de superficie y más de 1.000 Km de margen, con una capacidad de 4.150 Hm³. De esta superficie 35Km² están en suelo español. Fue construido con el objetivo del regadío para 110.000 hectáreas en la región lusa del Alentejo, la producción de energía eléctrica y otras actividades.

Embalsar el agua del Guadiana en esa zona, mediante la construcción de una presa era un proyecto que deseaba el gobierno portugués desde finales de los años 50. En 1996 el gobierno luso se comprometió a realizar la obra pese a carecer de financiación europea en ese instante. Años después comenzó la construcción y el 8 de Febrero del 2002 se cerraron las compuertas por primera vez.

El embalse se ha ido llenando poco a poco hasta alcanzar la superficie de 250 Km². Con tanta superficie ocupada antes del cierre de las compuertas hubo que trasladar un pueblo entero (Aldeia da Luz, en Portugal) y miles de encinas. También se trasladaron algunos restos arqueológicos, aunque otros muchos quedaron bajo las aguas, como los petroglifos en Cheles o distintos restos romanos y árabes de la zona.

A las Tierras del Gran Lago las rodean parajes de encinas y jaras, uniendo España y Portugal, ciudades eternas como Monsaraz u Olivenza, castillos centenarios, en Alconchel, en Mourao....., pueblos rayanos, como Cheles, Villanueva del Fresno, pueblos en el agua, como Estrela...



Primera travesía.

Ángela, Julio, José y Jorge. APROSUBA 1 (Zafra).

15 de Marzo del 2007

Relato

El día 15 fue el gran día, en el que conocieron a “MARIONA”, e hicieron de ella su casa. Ángela, Julio, José y Jorge.

Jorge fue el primer chico con el que trabajo la Fundación, con el tenemos una curatela, al igual que con Ángela.

De Julio y José somos tutores.

Para este viaje, les acompañábamos Ana y Manolo, trabajadores de APROSUBA 1, y nosotros, Carla y José Antonio, de FUTUEX. También tuvimos la compañía de Rocío, que es periodista del diario HOY y quería escribir un artículo sobre la actividad.

Ellos venían muy ilusionados con el viaje y sentían mucha curiosidad por como seria el barco, por donde íbamos a navegar, etc. Todas estas dudas se le olvidaron cuando subieron al barco. En sus caras se podía ver una sonrisa.

Cuando soltamos amarras y empezamos a navegar nos dimos cuenta de que Ángela iba un poco asustada. Nos explico que era la primera vez que montaba en un barco. Pero después de hablar con ella y tranquilizarla empezó a disfrutar de la travesía.

Durante la misma, mientras tomábamos unos aperitivos les fuimos dando unas explicaciones de por dónde íbamos navegando, de la fauna, la flora y las curiosidades de la zona. Ellos iban prestando mucha atención y sentían gran curiosidad. Sobre todo Jorge, que nos hizo muchas preguntas de lo que le íbamos explicando. Una de ellas fue si en Alqueva había pirañas, nosotros después de explicarle que la piraña era un pez tropical y que aquí no había, le dijimos que lo más parecido a una piraña podrían ser los lucios. Pero que si atacaban a las personas era por error. Les explicamos que los lucios comen peces pequeños que desde abajo ellos ven brillar con el reflejo del sol. Por eso cuando nos bañemos no debemos hacerlo con cadenas ni objetos brillantes, pues el lucio pensara que somos pececillos y se tirara a comérselos. Ellos se quedaron sorprendidos y nos dijeron que cuando se bañaran lo harían sin objetos brillantes.

Mientras navegábamos recibimos la llamada del Presidente, José Javier Soto, que estuvo hablando con los chicos, cosa que les hizo mucha ilusión.

José y Julio iban más callados, pero en sus caras siempre había una sonrisa y cuando les preguntábamos que qué tal se lo estaban pasando nos decían que muy bien.

Durante el viaje, Rocío les iba haciendo entrevistas y a ellos se les notaba que les gustaba, que les hicieran preguntas sobre lo bien que se lo estaban pasando.

Cuando llegó el momento de ser ellos los que llevaran el barco, Jorge fue el más dispuesto y el que tenía más ganas. Él lo llevó desde la cubierta superior y se le notaba orgulloso al timón, por ser el primero y poder llevarlo solo.

Ángela se hizo de rogar, pero al final accedió a llevarlo y le gusto tanto que luego quiso repetir. A José también se le veía la cara de felicidad que llevaba al timón. Julio sin embargo no lo quiso llevar, le daba miedo. Intentamos convencerle de que era muy fácil pero no accedió. Prefería quedarse sentado disfrutando de las vistas mirando por la ventana.

Después de las explicaciones, de llevar el barco, de comer y de todas las cosas que disfrutamos en el barco, acabamos con un brindis por lo bien que había salido y como nos lo habíamos pasado.

Ellos se lo pasaron tan bien que nada más llegar al embarcadero, ya nos preguntaban que cuando regresaríamos otra vez.



Subiendo a bordo.





Ángela, ya tranquila. Comenzamos a navegar.



Rocío entrevistando a Julio bajo la atenta mirada de José.





Jorge y Ángela hablando con el "Presi".



Ángela disfrutando del viaje.



Jorge. "Esto es vida".



Julio. Siempre contento.



Y José. Sonriendo.



...y seguimos viaje.





... y brindamos...

Testimonios.

Jorge Toro Fernández de Cora. Curatelado por FUTUEX. Aprosuba 1 (Zafra)



“...muy bien, muy buena. Yo no había salido de España, y hemos estado fuera.

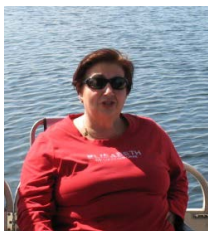
Me gustaría repetir es una experiencia muy bonita, y me gustaría que se repitiera.

Muy bien con Ángela y con todos. Tenía que ser más a menudo, con más gente.

Me ha costado salir de España, pero lo he conseguido, y los portugueses son muy amables. El Capitán, el marinero muy bien muy buena gente.

He llevado muy bien el timón por el lago más grande de Europa. Cuando pasamos por debajo del puente nos pitaron los camioneros.

Me ha gustado mucho y a ver si repetimos pronto.”



Ana María Álvarez Fernández. Asistente Social. Aprosuba 1 (Zafra).

El jueves día 15 de Marzo, tuvimos una experiencia muy bonita y gratificante, esta experiencia nos permitió realizarla Futuex, ya que fue a través de la Fundación Tutelar de Extremadura y con los chicos que ella tiene tutelados, que pasamos un espléndido día navegando por la Presa de Alqueva.

Primeramente desde Zafra fuimos, 4 chicos tutelados (Jorge, Ángela, Julio y José), un monitor, el asistente social del Centro y una chica que trabaja en esta zona para FUTUEX. Llegamos a Olivenza que es donde tiene la sede la Fundación y recogimos a Jose y a una periodista, y ya todos juntos nos fuimos hasta la presa donde nos esperaba el barco y su capitán.

Fue un paseo estupendo, de más de dos horas por esa presa, además tuvimos suerte y nos salió un día espléndido. Los chicos disfrutaron mucho, ya que todos cogieron el timón y llevaron un rato el barco.

Luego comimos en el mismo barco y lo inauguramos con champán, ya que fuimos los primeros tutelados en dar el paseo.

Fue una gran experiencia tanto para nosotros como para los chicos y esperamos cuando ya todos hayan dado su paseo volver a repetirlo.

Rocío Sánchez Rodríguez. Periodista del diario HOY.



Después del suicidio cultural que ha supuesto dejar bajo las aguas una serie de petroglifos de la prehistoria y muchos molinos harineros de la zona, por no hablar del impacto ambiental, una de las mejores cosas que han podido hacer con el embalse de Alqueva, el más grande de Europa, es adaptarlo a los discapacitados para que estos puedan disfrutar de un apacible viaje en barco que, sin duda, es una auténtica maravilla.

La tranquilidad de sus aguas permite un viaje tranquilo, cosa que no podría ser posible en mar abierto, y la puesta en marcha de embarcaderos en las localidades tanto extremeñas como alentejanas potenciara este disfrute y, siempre y cuando se vaya acompañado de un conocedor de la navegación, es un lugar bastante seguro en el que pasar un agradable día.

Carla Domínguez. Educadora Social. Trabajadora de FUTUEX.



El día 15 de marzo, después de algunos intentos, por fin visitamos la presa de Alqueva en Portugal.

Fuimos cuatro tutelados, la asistente social, el conductor de la furgoneta de APROSUBA 1 y dos miembros de FUTUEX.

La verdad es que tuvimos mucha suerte con el tiempo, hizo un sol fantástico, del que apetece tomar sin pasar calor. El paseo por el barco duro aproximadamente 2 horas. Durante el trayecto el capitán nos hizo comentarios sobre lo que veíamos y nos enseñó a manejar el barco, todos quisimos pilotarlo menos Julio que prefería quedarse sentado.

También disfrutamos mucho primero con el aperitivo, después con la comida, seguidamente con los pastelitos y al final con el champan, eso sí, sin alcohol, con el que brindamos antes de abandonar el barco.

Pasamos un día fantástico y deseando volver a repetir.

Segunda travesía.

Juanito, Joaquín, Juan Luís y Manuel, Toni y Mané. APROSUBA 14 (Olivenza). 23 de Marzo del 2007.



Relato

Hoy hemos realizado otra travesía con nuestro barco.

Esta vez nos han acompañado los chicos de APROSUBA 14. A este centro acuden dos de nuestros tutelados y tres chicos con cuyas familias tenemos convenio de colaboración.

Al viaje de hoy han ido los tres chicos del convenio (Joaquín, Juan Luís y Manuel), nuestro tutelado “Juanito” y dos chicos más de APROSUBA 14 (Toni y Mane). Les hemos acompañado dos trabajadores de FUTUEX (Antonia y Jose Antonio) y una trabajadora de APROSUBA 14 (Guadalupe). Y por supuesto la tripulación del barco, el Capitán Paulo y el Marinero Rui.

Hoy llegamos y todavía no estaba el barco en el embarcadero, por lo que aprovechamos para darnos un paseo por la orilla y empezar a presentarle a los chicos a Alqueva.

Cuando se colocó el barco, los chicos ya estaban impacientes por subir a bordo. Subieron emocionados y enseguida se lo recorrieron de arriba abajo viendo todos sus rincones. Cuando lo vieron todo se acomodaron en el interior y comenzamos a navegar. Al ir alejándonos de la orilla se les notaba contentos y si alguno tenía miedo al principio, se lo dejó en la orilla.

Les empezamos a explicar por dónde navegábamos y ellos nos hacían muchas preguntas. Mientras tomábamos el aperitivo les íbamos respondiendo. Sentían mucha curiosidad por saber cuál era ese pueblo, por donde estaba la presa, etc.

Después de satisfacer su curiosidad nos pusimos a comer y cuando acabamos alguno incluso echó una cabezadita. Esto demuestra la tranquilidad y el relax que supone navegar por las aguas de Alqueva.

Decidimos poner rumbo a Campillo (Portugal) para comprobar en qué condiciones se encontraba el embarcadero. Es una zona de recreo que tiene mesas y barbacoas, donde

se encontraban un grupo de escolares portugueses, con sus profesores pasando un día de campo.

Al ir acercándonos vimos que los chicos nos gritaban desde la orilla, y nos dimos cuenta que nos pedían un balón que se encontraba por donde estábamos nosotros. Entonces lo recogimos y se lo acercamos a la orilla. Esta anécdota a nuestros chicos les hizo mucha gracia, y al alejarnos de la orilla se despidieron de los niños que se quedaron jugando al balón.

De regreso fueron cogiendo el timón uno a uno. Mane fue el primero, que lo llevo con tranquilidad. Le siguió Toni que cuando los demás le bromeaban diciendo que nos íbamos a chocar, él los mandaba callar y se reía. Después lo cogió Joaquín que también demostró mucha seguridad. Juanito al principio se hizo de rogar pero acabó accediendo a llevarlo y se lo pasó muy bien, se le notaba muy contento. Juan Luís es más serio pero este día también se le notaba contento cuando cogió el timón. Y por último Manuel que con su eterna sonrisa, aunque se le notaba un poco nervioso también disfrutó mucho.

Cuando todos habían llevado el barco, les regalamos unas pulseras por lo bien que lo habían hecho. Ellos enseguida se las pusieron y las mostraban orgullosos.

Cuando el barco estaba amarrado les pedimos que siguieran sentados, y les obsequiamos con una copa de champán (sin alcohol). Detalle que les hizo mucha ilusión el poder brindar todos juntos por lo bien que habíamos navegado.

Durante el viaje de regreso a Olivenza nos preguntaron varias veces, sobre todo "Juanito", que cuando repetirían el viaje. Y al llegar a APROSUBA 14, salieron los chicos de la furgoneta corriendo a contarles a sus compañeros la experiencia vivida.



La nueva tripulación.





Con buen ambiente comenzamos la navegación.



Recogimos un naufrago...



... y lo acercamos a la orilla. Los chicos estaban esperando su balón.



Después de las explicaciones, "la siesta".



Joaquín y Mane al timón.





Juanito. Estrechando entre sus brazos a todo y a todos.





Toni. Una sonrisa vale más que mil palabras.



Juan Luís orgulloso de su regalo después de navegar.



Manuel. Siempre contento y jovial.



... y brindamos

Testimonios.

“Juanito” Cordero Hurtado. Tutelado de Futuex.



¿Juan que fue lo que más te gusto del viaje?

...el volante...

...y los gastos pagos, los gastos pagos también.

...de maravilla comiendo, de maravilla bebiendo, de maravilla disfrutando, de maravilla haciendo fotos.

Montaito con la gorra, deseando de ir.

Me gusto y me sigue gustando para volver.

Las fotos con Lupe, fotos con la otra, fotos con todos...me gusto mucho.

¿A que me explico bien? soy un fenomenal, me explico bien.

¿Cuándo volvemos? ¿vamos pronto?

Antonia M^a. Ramírez Cruceras. Psicóloga. Trabajadora de FUTUEX.



Aquella mañana de Marzo, el sol resplandecía con intensidad, el calor del sol de invierno, nos acompañó en toda la travesía, lo que contribuyó a enaltecer la cantidad de sensaciones que podían captarse desde nuestros sentidos.

La inmensidad de aquellas aguas limpias y claras, así como la exposición de colores que recubren los montes entre lo astuto y atrevido se deja ver el Guadiana, eran espectaculares, una inmensidad de experiencias ante las que postrarse y disfrutar.

Se acrecentaban aún más aquellas sensaciones, viendo disfrutar a aquellas personas con discapacidad que nos acompañaban en esta travesía, y para las que muy especialmente está diseñada ésta, como parte fundamental de los objetivos, que persigue esta institución, es decir, conseguir el bienestar pleno y contribuir a aumentar la calidad de vida de las personas con discapacidad intelectual, por lo tanto esta actividad de ocio viene a constituir un signo de calidad de vida y bienestar en toda la amplitud de estos términos.

Todos y cada uno de los integrantes, disfrutaron de lo novedoso de esta actividad, y de lo atractivo de esta opción, se mostraba su alegría reflejada en sus comportamientos y sus sonrisas.

Por este motivo la satisfacción de todos los profesionales que participábamos de esta actividad fue completa, se trata de sensaciones que son difícilmente expresables de manera narrativa, pero sin duda una experiencia inolvidable.

Guadalupe Moreno. Profesora de centro de día APROSUBA 14 (Olivenza)



El día 27 de marzo me desplace hasta la ciudad portuguesa de Mourao junto con seis de mis alumnos y dos monitores de FUTUEX.

FUTUEX que tiene tutelado a uno de ellos fue la que organizó este viaje, que consistió en un viaje en barco durante cerca de 3 horas por una parte del pantano de Alqueva, conducido por un Capitán y un Marinero.

Mi experiencia fue inolvidable, disfruté al ver como mis chicos se sentían muy relajados sentados en los sillones y observando esas vistas maravillosas que nos rodeaban, como las pequeñas montañas cubiertas de hierbas, árboles y flores, de los pueblos portugueses que íbamos atravesando, de niños jugando a la pelota y comiéndose sus bocadillos...

Esa misma relajación que sintieron ellos, yo también la sentí, pues sólo con escuchar el chasquido de las olas que pegaban en el barco, el motor y el sonido del viento, hicieron que todos nos encontrásemos muy a gusto.

Todo resultó genial, siendo muy motivadora tanto para ellos como para mí, por eso me gustaría que esa actividad se pudiese repetir más veces.

Por último quería agradecerle a FUTUEX, por brindarnos la oportunidad de poder vivir esta experiencia y decirles que cualquier otra actividad que organicen pueden contar con nosotros.

Tercera travesía.

Estrella, Fran, Rosi, Domingo y Sole. BADAJOZ. 29 de Marzo de 2007.



Relato

Este es el segundo viaje de esta semana, y para realizarlo nos hemos puesto de acuerdo con asociaciones y chicos de Badajoz. Los chicos son Estrella, Fran, Rosi, Domingo y Sole. Con los chicos venían Nicasio, que es conductor de APROSUBA 3 (Badajoz), y Silvia que es logopeda en la asociación AEXPAINBA (Badajoz). De la Fundación esta vez solo les acompañaría una persona (Jose Antonio). En este viaje también nos acompañaron unos periodistas de EUROPA PRESS (María José y Antonio).

Estrella y Fran están en la asociación AEXPAINBA y son pareja. Con la familia de Estrella tenemos un convenio de colaboración. Domingo está trabajando en los talleres de APROSUBA 3 y Rosi es su pareja. Con Domingo tenemos un convenio de colaboración firmado. Y Sole es una chica que está en la residencia de APROSUBA 3.

Les esperamos en la fundación junto con los periodistas, cuando llegaron después de saludar a todo el mundo, y de que los periodistas hicieran su trabajo, nos pusimos en camino hacia el embarcadero. Durante el trayecto, Domingo se mareó, pero en cuanto llegamos y le dio el aire de Alqueva en la cara se recuperó enseguida.

Al bajarse de la furgoneta se les notaba contentos, y empezaron a hacerse fotos junto a los barcos que allí había. Luego nos dirigimos al barco donde se encontraba la tripulación.

Después de enseñarles el barco, soltamos amarras y comenzamos a navegar. Durante la navegación como siempre les dimos las explicaciones sobre Alqueva. Y cuando les dijimos sus dimensiones se quedaron muy sorprendidos, les pareció inmenso como un mar.

Ellos durante todo el trayecto fueron tranquilos y charlando de sus cosas cotidianas, como qué película iban a ver en el cine cuando llegaran a Badajoz. También estuvieron haciendo muchas fotos, y cuando los periodistas les entrevistaban ellos respondían con toda naturalidad. Algunas entrevistas fueron graciosas, como la que le hicieron a Rosi.

Ella les dijo que quería comprarse un barco igual para poder navegar por Europa y por el mundo. Cuando le preguntaron si lo haría con su novio ella les dijo que no, que ella sola. Él, sin embargo, respondió que con ella al fin del mundo.

Otra anécdota la protagonizaron Estrella y Fran. Y fue la entrevista que le hizo Fran a Estrella. Él le preguntó qué le parecía la experiencia que les ofrecía FUTUEX. Ella respondió que era muy buena para ella por que se relajaba mucho y que estaba muy contenta con los monitores de FUTUEX. Entonces Fran le volvió a preguntar, si eso le decía porque estábamos delante o porque realmente lo sentía así. Ella le respondió muy indignada que claro que lo sentía así porque era verdad. Y después si el cámara no le dice a Fran que se despidiera, todavía estaríamos allí.

En este viaje se notaba que iban felices y contentos. Estrella, por ejemplo, se puso a cantar y Sole se puso a bailar sevillanas en la cubierta, mientras los demás tocábamos las palmas. Había un ambiente festivo y los periodistas no pararon de hacer tomas aquí y allá.

Como siempre cuando se ponían al timón, se les cambiaba la cara. Se les notaba muy contentos de poder llevar el barco. En todo momento fueron disfrutando del viaje, de la comida y de la compañía.

Al llegar al embarcadero como siempre hacemos, les invitamos a una copa de champán y nos hicimos unas fotos. Ellos también querían tener ese recuerdo y con sus cámaras y móviles, también estuvieron haciendo fotos.

Al bajar del barco nos hicimos las últimas fotos y nos despedimos de la tripulación y de los periodistas. Ellos nos dijeron que hacíamos un trabajo muy bonito y gratificante, cosa en la que estamos totalmente de acuerdo. También nos pidieron que siguiéramos, pues sería una pena que cosa como las que habíamos vivido ese día se perdieran. Les respondimos que nuestra intención es que la experiencia vaya a más y no a menos, para que así la pudieran disfrutar muchos más chicos de distintas asociaciones.



Nos hicimos una foto con los compañeros de la fundación antes de salir a navegar.



Fran, Estrella, Domingo, Sole y Rosi.





Momento didáctico.



La comida.





Fran, improvisando, cogió el micro y comenzó a entrevistar a Estrella.





Cantando con sentimiento.





Rosi. "En su barco...hasta el fin del mundo".





Domingo y Rosi de "crucero" por Alqueva.





Sole. Bailando sobre las aguas.



La brisa del Gran Lago en nuestra piel.





...y brindamos...

Testimonios.

Domingo Pérez Rivero. APROSUBA 3 (Badajoz). Convenio de colaboración con Futuex.



Una tarde de trabajo vinieron unos señores a ofrecerme ir un día en barco. Yo acepté, entonces quedé con ellos en la semana que viene en Santamarina.

Llegué allí y estaban unos chicos esperando también. Llego la furgoneta montamos y nos vamos a Olivenza. Después de llegar al pueblo nos hicimos una foto y rumbo a Alqueva.

Nos montamos en el barco. Yo esperaba algo más a crucero, pero en el lago no es como un mar, es un río.

Hizo un buen día apetecible. Mientras que viajamos en barco, aquellos paisajes, se ve de otra manera más bonita, era precioso, me quedé alucinado, me dejaron navegar el barco.

Fue una experiencia bonita que jamás olvidare.

Vi muchas cosas, aquello era grande, el lago parecía un mar.

Y después de aquello nos vamos a casa.

La próxima vez que monte en barco, será en un crucero. Es lo que me queda de mi vida.

Estrella González Carrasco. Asociada en Aexpainba. Convenio de colaboración con Futuex.



El día que fuimos al barco iba muy emocionada, iba a hacer una cosa que no se hace todos los días.

Me gustó mucho cuando me dejaron que condujera el barco, a veces cuando iba por las aguas se movía pero lo pasamos muy bien.

La comida muy buena con café y con champán.

Fuimos acompañados por el Capitán, un marinero y unos periodistas. Fuimos cinco chicos y tres monitores, Jose de Futuex, Silvia de Aexpainba y Nicasio de Aprosuba 3.

Francisco González Duran. Asociado en Aexpainba.



Nos sentimos muy bien, hicimos amigos y hacíamos preguntas para saber las cosas.

Lo que más me gustó fue que nos dejaran conducir el barco y nos subimos arriba para ver las vistas. Yo hice de periodista y me gustó.

Esperamos que se repita otra vez para encontrarme con todos vosotros.

Silvia Nacarino Berrocal. Especialista en Audición y Lenguaje. Aexpainba (Badajoz).



Si imaginamos un paraje natural en el que intervengan todos los elementos necesarios para alcanzar un estado óptimo de relajación y bienestar ese es, sin duda, el paisaje que nos encontramos en Alqueva.

Cuando me enteré de que iba a un “mini crucero” con el barco de FUTUEX por uno de los pantanos más grandes que existen en Europa, sencillamente no me imaginaba como podía ser ni lo que me iba a encontrar pero, realmente, merece la pena. No sólo por las vistas, que son maravillosas, sino por lo que este viaje supuso para las personas con las que íbamos.

A los que trabajamos con el mundo de la discapacidad nos es muy difícil no hacer nuestros, los sentimientos de las personas con las que trabajamos, a veces sentimos como ellos lo hacen y otras nos gustaría que ellos lo hiciesen a nuestra manera, por eso mi experiencia no es más que la suya, o mejor dicho, lo que yo me imagino como suya.

Compartimos la experiencia con cinco personas con discapacidad psíquica, entre ellas dos parejas, y no pude evitar pensar, como ya he dicho, lo que esto estaba significando para ellos. Era como disfrutar de un “viaje de novios” a pequeña escala, miraba sus caras y eran las caras de los niños cuando estrenan un juguete nuevo, por lo menos, eso me gusta pensar.



Cuarta travesía.

*Rafael, Cándido, Juanjo, María José, Pilar, Ángel, Antonio y Ángel.
APROSUBA 2 (Almendralejo). 12 de abril de 2007.*

Relato

Este viaje lo hemos realizado con chicos de APROSUBA 2 (Almendralejo). Ellos son Rafael, Cándido y Juanjo de Almendralejo. María José, de Hinojosa del Valle; Pilar y Ángel Caro, de Villafranca de los Barros; Antonio, de Santa Marta y Ángel Sánchez, de Palomas. Con ellos venían dos monitores de APROSUBA 2, Julián y Raúl. Y por parte de FUTUEX esta vez les acompañarían Tere y Jose Antonio.

Esta vez les esperábamos Junto a Antonio y María Antonia, que son dos colaboradores de FUTUEX. Estuvieron hablando con los chicos y los monitores hasta que emprendimos el camino al embarcadero.

Durante el trayecto nos fuimos conociendo. Los chicos venían contentos y se gastaban bromas entre ellos. Fuimos disfrutando del paisaje y explicándoles un poco lo que íbamos a hacer en el barco.

Cuando llegamos, al bajar María José venía muy contenta y nos dijo que traía dinero para comprar. Nosotros nos reímos con ella y le dijimos que en el agua no iba a encontrar tiendas. Entonces puso mal el pie y se cayó al suelo. Enseguida le ayudamos a incorporarse y miramos si se había hecho daño, pero fue sólo un susto.

Cogimos todas las cosas y nos dirigimos rápido al barco, donde nos esperaba La tripulación (Paulo y Rui).

Enseguida salimos a navegar pues hoy tenían mucha prisa por regresar al centro. Hoy las aguas estaban especialmente tranquilas, parece que navegábamos sobre una balsa de aceite. Como dice el Capitán, hoy estaba “calmito”. La noche anterior hizo tormenta, y como se suele decir después de la tormenta viene la calma.

Esta vez durante las explicaciones que les dábamos hubo un silencio absoluto y todos estaban prestando atención sin decir nada. Cuando acabamos les dijimos que les íbamos a hacer un examen para ver si se habían enterado. Pero eso no les hizo mucha gracia. De repente empezó a caer agua, de uno de los fluorescentes del techo, sobre Rafael. Este hecho les hizo mucha gracia a todos los chicos incluyendo a Rafael.

En este viaje todo se hizo muy deprisa, la comida, el paso de los chicos para llevar el barco, las explicaciones, etc. Ello fue debido a que tenían que volver pronto al centro para organizar el transporte de los chicos. Pero aún siendo rápido, los chicos disfrutaron igual que los otros compañeros de viajes anteriores

Mientras unos disfrutaban llevando el barco los demás disfrutaban en la cubierta charlando con los monitores, o mirando con los prismáticos que llevaba Julián. En ese momento de relax Cándido nos dijo que se quería poner uno de los chalecos salvavidas. Nos dijo Julián que otra vez en un catamarán también se lo pusieron y le gustó mucho. Se lo pusimos y le estuvimos haciendo algunas fotos, pero él quería hacerse una con Tere pues hizo muy buenas migas con ella.

Enseguida les repartimos las copas a los chicos para hacer el brindis. Y después les regalamos unas pulseritas de recuerdo de la experiencia. Esto les gustó mucho y María José nos dio las gracias y nos dijo que había sido un detallazo por nuestra parte. Entonces bromeando le dijimos que ahora tendría que pagar el viaje con el dinero que traía. Se nos quedó mirando muy serio y nos dio el dinero, le dijimos que era una broma

que no tendría que pagar nada, y volvió a dibujar una sonrisa en la cara y nos dio las gracias.

Llegamos al embarcadero, recogimos todo y nos dirigimos a la furgoneta para volver a casa. Tere y Cándido se quedaron los últimos y cuando nos volvimos y le hicimos una foto, él decía que ella era su esposa. Cuando íbamos en la furgoneta de regreso Cándido empezó a llorar porque Tere no se había sentado a su lado. Sus compañeros empezaron a bromear y hacían que lloraban, diciendo que se acordaban de sus novias que se habían quedado en APROSUBA. Tere le dijo a Cándido que no llorara que ese era su sitio y debía ir sentado allí. Entonces él le respondió que ya no lloraba por ella, que lloraba por que se acordaba de otra novia que tenía que se llama Eva. Esto provocó una carcajada general y las bromas con Tere, pues se había olvidado muy pronto de ella. Le decíamos que su matrimonio había resultado muy corto. Seguimos charlando con ellos hasta que llegamos a Olivenza donde nos despedimos de ellos y les deseamos un buen viaje en barco.



Preparados para navegar.





Todos pendientes de Mª José y su pie.





Conociendo la naturaleza.



La inundación a bordo fue controlada de inmediato.



Y mientras los chicos, con los prismáticos miraban el paisaje





M^a José. ¡Qué mirada!





Pilar, siempre rebosando felicidad.







Cándido.....y se enamoró.





Rafael al timón con seguridad.





Los dos Ángeles de la travesía.



El "Capitán Ángel."



Antonio cortando el aire.





La sonrisa de Juanjo.



...y brindamos...



La pareja feliz.....y los demás esperando

Testimonios.

Juan J. Cadenas y el grupo. Aprosuba 2 (Almendralejo)



Viaje en barco 12 de Abril de 2007.

Un día primaveral del mes de Abril, nos desplazamos invitados por la Fundación Tutelar de Extremadura, Futuex, a visitar la famosa presa de Alqueva que han construido en nuestro país vecino, Portugal. El viaje lo hicimos en una furgoneta de nuestro centro, donde íbamos siete chavales, y nos acompañaban dos monitores.

Quedamos en Olivenza, donde pasamos a recoger a las personas que nos iban a acompañar al barco. Continuamos nuestro viaje, pasado ya un pueblo que se llama Villanueva del Fresno y de ahí hasta el primer pueblo portugués donde estaba amarrado nuestro barco. Era un barco muy bonito que lo tripulaban un Capitán y su ayudante.

La travesía duro más de dos horas que se nos hicieron muy cortas, tanto por lo bonito del paisaje como por la tranquilidad del agua del pantano que era una balsa. El Capitán y los dos chicos de la Fundación, nos fueron contando, sobre la fauna y vegetación del

lugar. Nos contaron que uno de los pueblos que se podía ver desde el barco, era de nueva construcción, ya que el antiguo pueblo había quedado inundado por el pantano.

Comimos en la cubierta del barco, y brindamos con champán. Durante la travesía cada uno de nosotros pudimos pilotar el barco. El regreso fue más rápido, ya que teníamos que estar en tierra a una hora.

La experiencia fue muy gratificante y quedamos en volver a repetirla.

Julián Sánchez González Trabajador de Aprosuba 2 (Almendralejo)



Con estas líneas queremos transmitir nuestro agradecimiento por la muy agradable jornada que pudimos compartir con vosotros en la presa de Alqueva. Por lo que pudimos percibir, tanto allí como una vez en el Centro, toda una muestra de felicidad por parte de los usuarios, ya que la mayoría de ellos nunca habían montado en barco, desde aquí os invitamos a seguir con estas actividades, las cuales esperamos volver a compartir con vosotros, como podréis imaginar el resto de usuarios al contarles sus compañeros y al ver las fotografías les hubiera gustado participar. Os sugerimos que el horario sea más amplio para próximas visitas ya que por la distancia, no hay suficiente tiempo para disfrutar la ruta en barco.

Así mismo os invitamos a compartir una jornada con nosotros en nuestra residencia de ocio y tiempo libre que tenemos en las orillas del pantano de Alange.

M^a Teresa Pacheco Cruz. Técnico en atención a personas con discapacidad y enfermos crónicos. Trabajadora de Futuex.



Gracias a la vida.

El jueves, 12 de Abril de 2007, y dentro de las actividades de ocio y tiempo libre organizados por el área social de esta Fundación Tutelar, realizamos un viaje en Barco con un grupo del centro Aprosuba 2 de Almendralejo.

Y nos fuimos a Alqueva, al agua...

Todos sabemos que el Agua es indispensable para la vida, es parte esencial de nuestro organismo, es lo que nos da Vida...y en Alqueva, hay mucho agua, por tanto, mucha Vida.

Y con la presencia de Rafael López, M^a José, Pilar Caballero, Antonio Caballero, Ángel Caro, Cándido Alcántara y Juanjo Cadenas, Alqueva y el barco se llenaron de muchísima Vida. Nos dicen que ellos son personas con diferentes discapacidades, pero ese día, durante el viaje, entre risas, sorpresas, admiración por el paisaje y la grandeza

del embalse, pude comprobar, las CAPACIDADES de todos y cada uno para hacernos unos momentos inolvidables.

Doy fe, de lo capaces que son para vivir una jornada hermosa, distendida. Siendo para ellos una experiencia inolvidable, creativa, original, dentro de las diversas actividades que ya desarrollan en sus respectivos centros.

Regresé, más feliz, más rica en vivencia humana, más convencida de que esta actividad hay que mantenerla y potenciarla, y que ha sido todo un acierto ponerla en práctica.

Gracias, por tanto, a los que hacen posible esta experiencia, a Jose el alma de estos viajes, por su dedicación y buen hacer; y sobre todo, a los chicos con los que tuve la inmensa suerte de convivir este viaje mariner. Por invitarme a compartir con ellos parte de su Vida. Gracias a la Vida por esta oportunidad.

Quinta travesía.

*Juan, Mari Carmen, Isabel María, Inés y Pilar APROSUBA 7 (Mérida)
26 de Abril de 2007*



De nuevo iniciamos otra travesía, esta vez nos acompañan chicos de APROSUBA 7 (Mérida). Ellos son Juan, Mari Carmen, Isabel María, Inés y Pilar. Hoy les acompañaban los monitores Nuria y Javier, y por parte de FUTUEX irían Jose Antonio y Alejandro, que estaba tan ilusionado con el viaje como los chicos.

Durante el viaje al embarcadero los monitores sentían mucha curiosidad por saber cómo era la actividad, se lo explicamos todo y le hablamos de los proyectos futuros, como el aula de la naturaleza que queremos montar en Villanueva del Fresno. Les pareció todo fantástico y estaban deseando disfrutar de todo lo que les habíamos contado.

Cuando llegamos al barco, nos esperaban Paulo y Rui que nos dieron la bienvenida mientras subíamos. Le enseñamos el barco a todos y nos dijeron que les parecía muy bonito. Entonces comenzamos a navegar. En el barco solemos llevar música ambiente y Mari Carmen nada más salir a navegar se puso a bailar, nos dijo que le gustaba mucho y animó a sus compañeros. Al final acabaron todos bailando en la cubierta de fuera. Para comenzar vivimos un ambiente de fiesta muy agradable. A ello se les veía muy contentos y emocionados, bailando y riendo.

Cuando acabaron de bailar, pasamos dentro para tomar un aperitivo y empezar a explicarles cosas sobre Alqueva. Esta vez les gustó tanto la explicación que acabaron todos aplaudiendo. Nos felicitaron también los monitores, y nos dijeron que habían aprendido muchas cosas que no sabían.

Javier recibió una llamada desde Mérida, estaban preocupados pues allí estaba lloviendo y hacía tormenta. Él les tranquilizó diciéndoles que nosotros estábamos disfrutando de un buen día, y que se lo estaban pasando muy bien ellos y los chicos. También les dijo que tenían que venir ellos con más chicos para disfrutar de la actividad.

Mientras comíamos, a Pilar se le cayó un trozo de bocadillo al suelo. Le dijimos que no se preocupara que ya lo recogeríamos nosotros, y ella nos dijo que no, que si ella lo

había tirado, ella lo tenía que recoger. Pues, según ella, no nos quería dar más trabajo. Con Mari Carmen también nos pasó lo mismo cuando acabamos de comer. Se puso a recoger las mesas y cuando le dijimos que ya lo recogíamos nosotros, nos dijo que todavía encima después de todo lo que estábamos haciendo con ellos, no nos iban a dar más trabajo y que a ella le gustaba mucho ayudar.

Después comenzaron a llevar el barco. Comenzó Juan que estaba muy contento, y lo que más le gustó fue tocar el claxon. Los monitores nos comentaron que estaban muy contentos de haber podido traer a Juan, pues por problemas familiares no suele ir a muchas excursiones. Se fueron turnando todos y cuando lo llevó Pilar, nos dijo que cuando le contara a su madre que había llevado un barco no se lo iba a creer.

Mientras unos lo llevaban, los demás disfrutábamos en la cubierta charlando con ellos y haciendo fotos. Sobre todo Alejandro, que se lo estaba pasando muy bien con ellos y ellos con él.

Como nos aproximábamos al embarcadero les repartimos las copas para hacer el brindis. Ellos empezaron a bromear diciendo que a ver si se iban a emborrachar. Seguimos con el ambiente festivo que habíamos tenido desde el principio. Y empezamos a repartirles las pulseras, cuadernos y agendas, que nos había donado la Consejería de Medio Ambiente de la Junta de Extremadura. Se pusieron muy contentos y nos dieron las gracias.

Cuando llegamos al embarcadero y desembarcamos, los chicos se despidieron de la tripulación, diciéndoles adiós con la mano. Nos dirigimos a la furgoneta y comenzamos el camino de regreso.

Cuando nos acercábamos a Olivenza pudimos comprobar lo que nos habían advertido por teléfono. Nos sorprendió una tormenta que nos hizo aminorar la marcha, pues la carretera parecía un río. También nos cayó algo de granizo y vimos algunos rayos. Con

ese panorama bromeamos diciendo que veníamos del paraíso de Alqueva. Pero afortunadamente llegamos sin problemas a Olivenza. Nos despedimos de ellos y los monitores nos felicitaron por la actividad. Dijeron que lo iban a comentar en el centro para que pudieran venir más chicos, pues merecía la pena. Nos dijeron que había sido una experiencia muy relajante, y que les había valido para descubrir cosas nuevas tanto a ellos como a los chicos. Después nos despedimos y les deseamos buen viaje.



Entre amigos.





Empezamos con fiesta.



Y continuamos con buen ambiente.





La hora de la comida.



Juan contento de poder estar en este viaje.





Mari Carmen y “sus muñecos”



"...cuando se lo cuente a mi madre no se lo va a creer."





Isabel María, siempre tranquila.



Inés segura al timón.





En cubierta se está mejor.



...y brindamos. Hasta la próxima.

Quinta travesía: testimonios.

Alejandro Patrocinio Polo. Director jurídico de la Oficina del Defensor de las personas con Discapacidad en Extremadura.



“EXPERIENCIA MARINERA”

Yo cumpla años el veintisiete de Abril, pero en esta ocasión lo he celebrado un día antes y de una forma muy especial: hice un viaje en el barco de la Fundación Tutelar de Extremadura con algunos chicos de Aprosuba 7 (Mérida), concretamente María del Carmen, Inés, Pilar, Isabel y Juan, acompañados de sus monitores y de Jose “minerales”, responsable de las actividades de ocio y tiempo libre de la Fundación.

Al mando de todos, hablando en términos marineros, estaba el capitán Paulus, hombre menudo pero muy afable y hospitalario.

Los chicos lo pasaron estupendamente (y nosotros mejor); bailaron, se rieron, merendaron, “pilotaron” el barco...Vamos, una juega sana que gratifica el espíritu de todos los que participamos.

El grupo estaba embelesado con las explicaciones de “minerales” que, como si de un sabio se tratara, les aleccionaba sobre la flora y fauna del ecosistema del embalse de Alqueva. Me asombró la capacidad de este muchacho para acaparar la atención de todos, cuyos ojos brillaban denotando curiosidad y felicidad, al sentirse protagonistas de ese ritual magistral.

Una vez más me reafirmo en mi opinión que lo mejor de la Fundación es el contacto personal con los chicos, que nos dan una lección vital; ellos si disciernen que es lo verdaderamente importante de la vida.

La fiesta, la excursión, terminó tomando una copa de “champín”, refresco sin alcohol, que quizás sea insignificante al lado del champán, pero en esos momentos, ¿importa algo?

Nuria Fernández Osuna. Monitora de Aprosuba 7 (Mérida).



Siete componentes de la asociación Aprosuba 7 fuimos los privilegiados de montarnos en la embarcación de la Fundación Tutelar de Extremadura (FUTUEX), la cual se realizó en el embalse de Alqueva (Portugal).

Nuestra aventura comenzó sobre las 12:30, conocimos a los capitanes del barco muy simpáticos y agradables ya que a pesar de hablar un idioma diferente se esforzaron al máximo para que nuestro viaje fuera lo más agradable posible. Nuestra ruta se dirigió al sur del embalse y con ella la emoción que embargaba a nuestros chicos-as. Los paisajes tan parecidos a nuestra tierra lo hacía familiar y cercano y mientras que nos preparaban unos tentempiés José Antonio Carnerero nos mostró y explico la fauna y la flora del lugar, la cual es hermana de nuestra Extremadura. Todo ello acompañado de un clima muy agradable y cálido para todos, con música y conversaciones durante todo el trayecto.

Al cambiar el rumbo para volver a puerto los chicos-as tuvieron una oportunidad única para dirigir el barco, mientras seguían llamando nuestra atención para explicarnos peculiaridades de la zona. Por último, cerramos el viaje brindando por volvernos a ver.

Valoro la actividad como muy positiva para realizar con los chicos-as, a pesar de situarse un poco alejado de los centros. Es rica tanto, en el aspecto psicológico, social, mental y cognitivo, por tanto invito a todos a aceptar la invitación de Futuex.

Experiencias

Jose Antonio Carnerero de la Paz. Responsable de ocio y tiempo libre de FUTUEX.



Cuando me dijeron que íbamos a dar paseos en barco por Alqueva con discapacitados, yo todavía no conocía nada de Alqueva, ni del barco. Y cuando vi el barco y navegué con él por el Gran Lago, me pareció muy bonito pero no acababa de ver la actividad con claridad. Pensaba que el sitio era muy bonito pero el hecho de montar en barco y dar un paseo no lo veía suficiente. También sentía inseguridad porque no supiera realizar bien mi cometido. José Javier ,“el Presi”, en todo momento lo vio claro y apostó por mí. Decidió que yo sería la persona con la que fueran los chicos en ese viaje. Desde ese momento en el que él depositó su confianza en mí, decidí ponerme las pilas y procurar que en cada viaje los chicos disfrutaran de nuevas experiencias.

Pero cuál sería mi sorpresa, cuando el que iba a disfrutar de esas nuevas experiencias era yo. Desde el primer viaje vi como se disipaban todas las dudas que tenía, al ver las caras de esos chicos cuando veían el barco y subían a él. Cuando comenzábamos a

navegar y eran ellos los que lo llevaban, se sentían felices y nos hacían sentir esa felicidad a los que les acompañamos.

Navegar por el Gran Lago es navegar por muchas sensaciones. Para los chicos es navegar por la tranquilidad y la felicidad. Para mi es compartir y sentir cada día con ellos nuevas emociones, y aprender a valorar cosas que antes no valoraba.

Después de estas cinco travesías y de haber disfrutado con todos, estoy deseando que llegue la siguiente para ver qué sensaciones me esperan. Y para seguir aprendiendo más con los próximos chicos que vengan a navegar. Pues cada uno de los que van pasando dejan su huella en mí.

MUCHAS GRACIAS.

M^a Antonia García Navarro. Colaboradora de FUTUEX. Delegada Tutelar

El día amaneció frío y brumoso. Como de costumbre mi cuerpo no respondía, una vez más se manifestaba rígido y dolorido, por ello, comencé lentamente a ir estirándolo, después de unos veinte minutos pude ir a la ducha.

La jornada se presentaba agotadora. Se tenían que presentar ante el Defensor del discapacitado las conclusiones a las que había llegado tras escuchar atentamente las ponencias presentadas en las jornadas sobre Fibromialgia y una vez terminado este asunto, tendríamos una excursión especial en un barco fluvial. La verdad es que a pesar de que me gusta mucho navegar, mi cuerpo serrano no estaba para muchos paseos. Una vez más tuve que recurrir a la fuerza de voluntad (como siempre) para poder continuar el día.

Salimos de Olivenza en dirección a Portugal, puesto que el embarcadero estaba allí, la carretera era estrecha y con muchas curvas, pero la verdad es que el paisaje es muy bonito, la dehesa o bosque de pastoreo, es uno de los paisajes que no me canso de contemplar. Transcurrido un tiempo, que por los dolores que me ocasiona mi cuerpo, tuve la sensación de que era muy largo, la carretera por la que íbamos desapareció para adentrarse en un profundo lago, la sensación de termino fue de impacto. El embalse de Alqueva, se presentó ante nuestros ojos con todo su encanto.

Sólo la contemplación del embalse, su majestuosidad, grandeza, belleza y armonía con la que se manifestaba todo el conjunto que abarcaba la mirada, transmitía un sosiego que tranquilizaba interna y externamente. Tan solo esto fue suficiente para que comenzara un cambio positivo en mi estado de ánimo, comencé a pensar que este podría ser un buen día.

El barco estaba anclado en el embarcadero a una pequeña distancia de donde nos había dejado el autobús que hasta allí nos había llevado. Bordeamos un pequeño tramo del embalse y llegamos al embarcadero donde nos recibieron dos personas encantadoras que eran las encargadas de mantener y conducir la embarcación.

Fue sorprendente cuando subimos a bordo. El barco es una gozada, la disposición del mismo, la facilidad con la que te puedes desplazar por él, el espacio interior, que parece ser mayor que cuando lo miras desde fuera y el gusto y la funcionalidad con la que lo han preparado.

Comenzamos la singladura por aquel paraje esplendido. A los pocos minutos, hasta el tiempo comenzó a gozar del viaje, mejoró y hasta salió el sol. A medida que iba transcurriendo el tiempo y nos adentrábamos en el embalse vinieron a mi mente otras lejanas vivencias y muy añorados recuerdos, que la distancia en el tiempo agranda, adorna y magnifica pero con los que la sensación interior se renueva por momentos.

Es verdaderamente difícil para mí describir en profundidad el viaje en sí. El barco, la gente, el paisaje... ¡magníficos!, la comida... la conversación ni que decir tiene... la convivencia... no se podría pedir más. Con todo esto, el viaje constituía un estímulo y un regalo inmenso que no tenía precio.

Pero aunque no se lo parezca a nadie más, lo más importante para mí fue el sentimiento interno que despertó, sentí que estaba viva, que a pesar de mis dolores, era capaz de compartir y disfrutar con otras personas un viaje como éste, que formaba parte de algo, que podría gozar de libertad, del cielo, del paisaje, de fundirme en uno con el todo que es vida, fuerte, creciente y grandioso, formando parte de él, con nuevas posibilidades de realización.

Fue sin duda alguna una experiencia vivificante para mí, por eso pienso que, para las personas que por sus circunstancias tienen limitaciones de cualquier tipo, poder realizar excursiones de este tipo, es el mejor regalo que se le puede ofrecer. Acontecimientos así aportan un soplo de vida, una ilusión, la sensación de libertad... realizar una parte de aquellas cosas que las personas sin trabas, cotidianamente, realizan sin mayor esfuerzo...

Espero que con el tiempo experiencias semejantes se vayan haciendo más frecuentes, que personas con la sensibilidad y la humanidad del Defensor y su equipo de colaboradores, se conciencien, y con ello se fomente cualquier vivencia y experiencia en contacto directo y sencillo con el medio, la naturaleza y las personas, esto sin duda alguna eliminará barreras y aportará mejoras y felicidad a muchas personas.

